

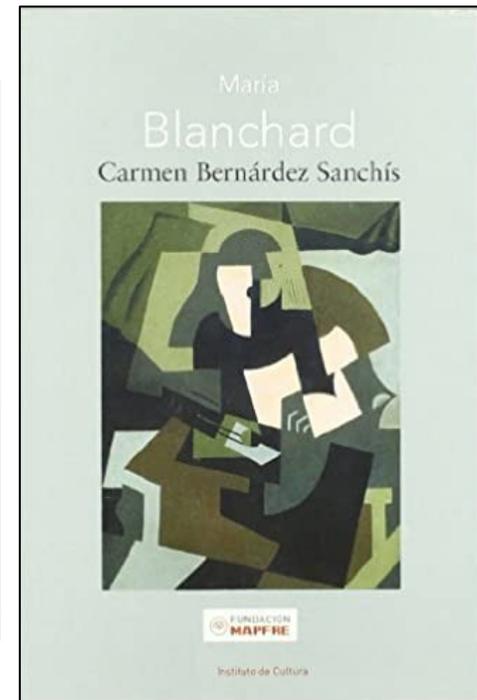
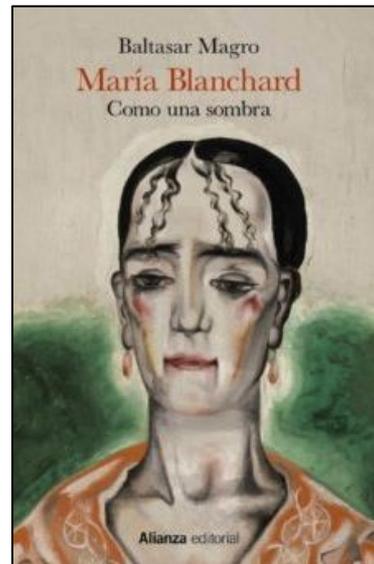
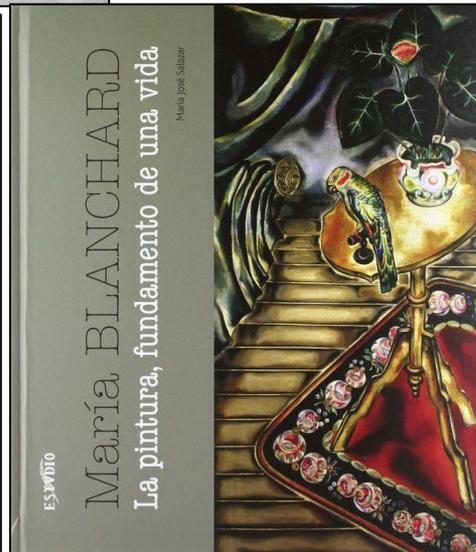
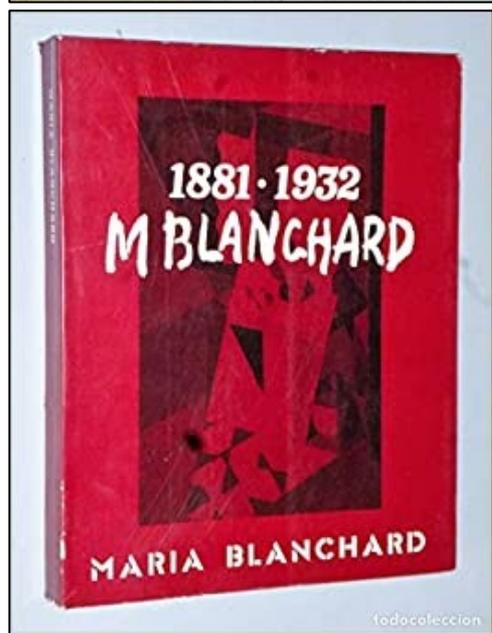
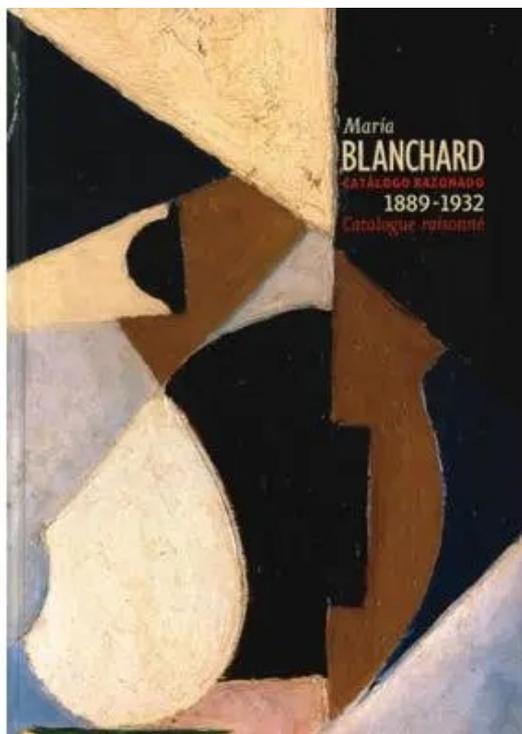
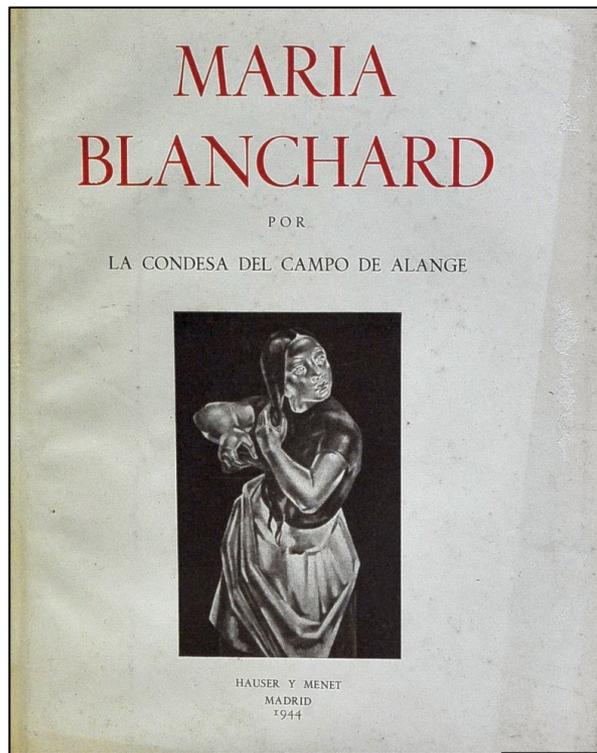


MARIA BLANCHARD

(Santander 1881- Paris 1932)
invisible, olvidada,
fundamental

- ***“El olvido es señal de menosprecio y, por lo tanto, causa de enojo”***

- Aristóteles





LA JOVEN DEL LAUD
1918-1918. Colección privada

Durante las últimas tres décadas han sido ofrecidas en subasta un total de 226 obras de María Blanchard;;

- 131 pinturas
- 85 dibujos y acuarelas
- 10 grabados

Consiguiendo las adjudicaciones más sobresalientes los trabajos fechados entre 1913 y 1919 que pertenecen a su etapa cubista.

El cuadro más caro, **La joven del laúd** (1917-1918) fue entregado por **472.000** euros en Sotheby's Londres en junio de 2012, habiendo permanecido bastantes años en los fondos de la madrileña galería Gavar.

Por medio del arte logramos una fácil transacción con todo lo que nos hiere o vence en la vida cotidiana, no para escapar del destino, como trata de hacerlo el hombre ordinario, sino para cumplirlo en todas sus posibilidades: las imaginarias.

Lawrence Durrell, Justine



«Los artistas de gran clase se van sin ruido. Para echarlos de menos habría que haber tenido en cuenta su presencia. Pero, ¿quién, además de diez pintores, unos cuantos «amateurs» amigos y un joven marchante se fijaron alguna vez en la pintura de esta criatura extraordinaria?».

André Lothe , mayo de 1932, La Nouvelle Revue Francaise

-pintor y teórico del cubismo-

Aspiró y apostó por estar y estuvo en primera línea de la experimentación artística



María Blanchard fue una de las grandes pintoras del siglo XX, una de las protagonistas de la vanguardia en los comienzos del siglo. Sin embargo su arte, por distintas razones, y su vida, llena de interrogantes, no son tan conocidos como sin duda merecen.

“Cambiaría toda mi obra por un poco de belleza”.



Mujer comprometida, tenaz con su vocación pictórica.

El Ayuntamiento de Santander apoyó para formarse en Madrid y luego en París.

Sabía que en París era donde podía desarrollar su talento

Silenciada por haber sido mujer y es una de las grandes creadoras cubistas.

Su cubismo fue de segunda generación 1914-1920, unida a Diego Rivera con el que compartió algún viaje y muchas afinidades.

Su última etapa es de “retorno al orden”, donde sobreviven angulosidades cubistas.



García Lorca, en su **Elegía a María Blanchard**:

” (...) La lucha del ángel y el demonio estaba expresada de manera matemática en tu cuerpo.

(...) Bruja y hada, fuiste ejemplo respetable del llanto y claridad espiritual.

(...) Te he llamado jorobada constantemente y no he dicho nada de tus hermosos ojos, que se llenaban de lágrimas, con el mismo ritmo que sube el mercurio por el termómetro, ni he hablado de tus manos magistrales.

(...) Porque eras jorobada, ¿y qué? Los hombres entienden poco las cosas y yo te digo, María Blanchard, como amigo de tu sombra, que tú tenías la mata de pelo más hermosa que ha habido en España.”





1927 Tras la muerte de Juan Gris, volvió ella a la práctica católica en parte por la pérdida del amigo, aunque también por una crisis espiritual que muchos experimentaron y había alentado las conversiones de Max Jacob, Pierre Reverdy, Severini, Claudel, Rivière o Jean Cocteau.

El caso es que, poco antes o poco después de su conversión, entró la pintora en estrecha relación con la familia del escritor Jacques Rivière –ya fallecido-, a cuya hija dio lecciones de pintura. En aquel ambiente de escritores católicos, la religión fue convirtiéndose en el centro de su vida espiritual.

Se adentró entonces en una etapa de misticismo, de espiritualidad y de realismo.

Ramón Gómez de la Serna, en su libro **Pintores íntegros**: “El alma de María era, sin embargo, tan española que necesitaba llenar de misticismo su bóveda románica y, después de su éxito, sentía que le quedaba íntegro y sin solución el gran espacio de un alma religiosa, entre ermita e iglesia en las afueras de la pintura”.



La obra de María Blanchard establece conexiones con su trágica existencia además de habilitar a la creadora como figura **coetánea, original y decisiva entre otras grandes figuras del arte a cuya sombra había quedado para la historiografía del arte.**

1908 y 1913 Maduración de una identidad pictórica propia donde se aprecia la permeabilidad a las influencias de sus maestros. Es la época de las obras tempranas, los estudios en París y sus primeros contactos con pintores como Anglada Camarasa y Diego Rivera.

Retrato de Maria Blanchard», 1921. Moderna Museet, Malmö.
Pintada por la pintora sueca Tora Vega Holmström



LA NIÑA DE LOS LACITOS h. 1905
Oleo/lienzo 21 x 20, 5

Retrato como los de toda esta primera etapa realizado del natural. Presenta a sus personajes siempre meditativos, absortos en su mundo. Maria pone en estos retrato mucho de su alma dolida por sus condiciones físicas.



Los primeros años se sintió atraída por los temas etnográficos que habían invadido la pintura de principios de siglo

La gitana lleva pañoleta con una cinta de color trezada en su propia cabeza.

Los gitanos son un motivo frecuente por el que se conoce el arte español en el exterior, el propio Henri Matisse viajó a Andalucía para retratarlos y otros pintores cántabros, como José Gutiérrez Solana, Ignacio Zuloaga, Julio Romero de Torres, Francisco Iturrino, Isidro Nonell, etc.

Se ven también similitudes con el pintor Eduardo Chicharro, de quien se observa también la soltura de la pincelada que adquiere María Blanchard.

CABEZA DE GITANA 1906
Óleo/lienzo 39,5 x 34 cm
Colección privada



Firmado como **“M. Gutiérrez”**

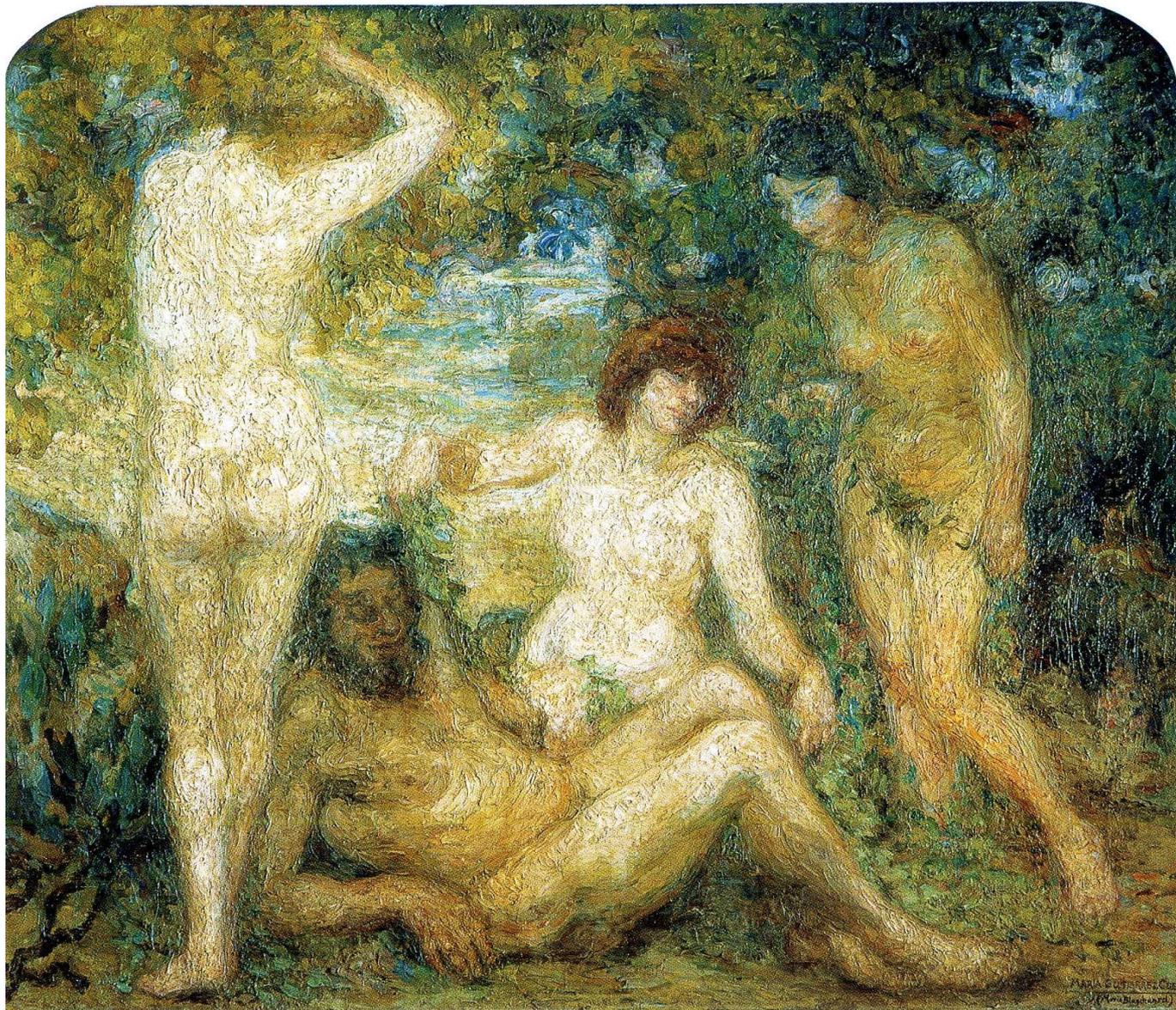
Una joven gitana descansa debajo de un manzano, sus manos reposan sobre el delantal.

María Blanchard realiza un gran avance en esta pintura, no solo por la captación del personaje de cuerpo entero, sino por la incorporación del paisaje y de la naturaleza a la obra y por el acierto de la coloración . Hay ya una gran seguridad en el trazo y fuerza en la ejecución.

GITANA h. 1907-1908

Oleo/ lienzo 100 x 73 cm

Museo de Bellas Artes Santander



En un bosque frondoso cuatro figuras desnudas . Pintura de grandes dimensiones todavía acorde a la pintura de historia española del XIX. Muestra influencia de Anglada Camarasa en el empaste, el uso de la espátula, pero también de Sotomayor.

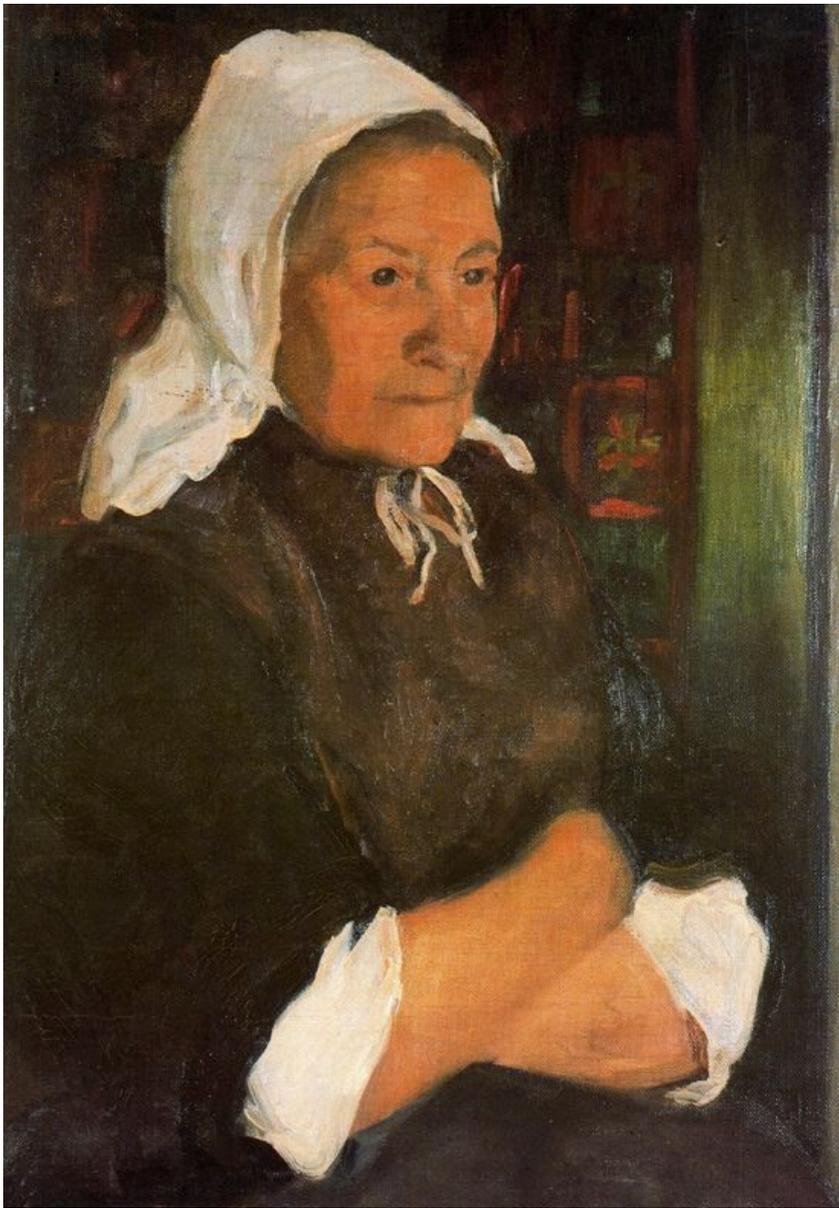
Esta obra la contemplo Lorca en la casa de Concha Espina y le llevó a participar en el homenaje que se hace a Blanchard organizado en el Ateneo de Madrid por Clara Campoamor en 1932 cuando escribe **Elegía a María Blanchard**, a la que Lorca nunca conoció

NINFAS ENCADENANDO A SILENO, 1910, Oleo/lienzo 190 x 220 cm
Colección particular



Sotomayor
había sido
profesor de
María
Blanchard y
es muy
probable que
este lienzo
influyese en
la pintura de
Ninfas
encadenando
a Sileno

ORFEO PERSEGUIDO POR BACANTES. Fernando Álvarez de Sotomayor, 1909,
Museo Nacional de Chile.



ALDEANA BRETONA 1910

Oleo/lienzo 70 x 51cm

Consejería de Presidencia, Gobierno de Cantabria

En 1910 María Blanchard se encuentra con Diego Rivera pasando el verano en Bretaña, donde el pintor mexicano realiza una obra similar.

Destacan los contrastes entre blancos y negros.

Basada en la tradición costumbrista española aprendida en Madrid con Manuel Benedito. Si bien muestra una pincelada suelta y original captación psicológica



DOÑA CONCEPCIÓN BLANCHARD Y SANTIESTEBAN CON ANA Y MARIA-LA MAESTRA. H. 1912-1914. Oleo/lienzo
63,8 x 86,5 cm
Colección particular

De cierto carácter simbolista, movimiento de breve influencia en María Blanchard por el que paso en su etapa de formación.

Al fondo la bahía de Santander.

Simplicidad de la naturaleza solo señaladas por unas líneas.

La niña de perfil es María Blanchard quien se representó así para evitar plasmar su verdadera anatomía

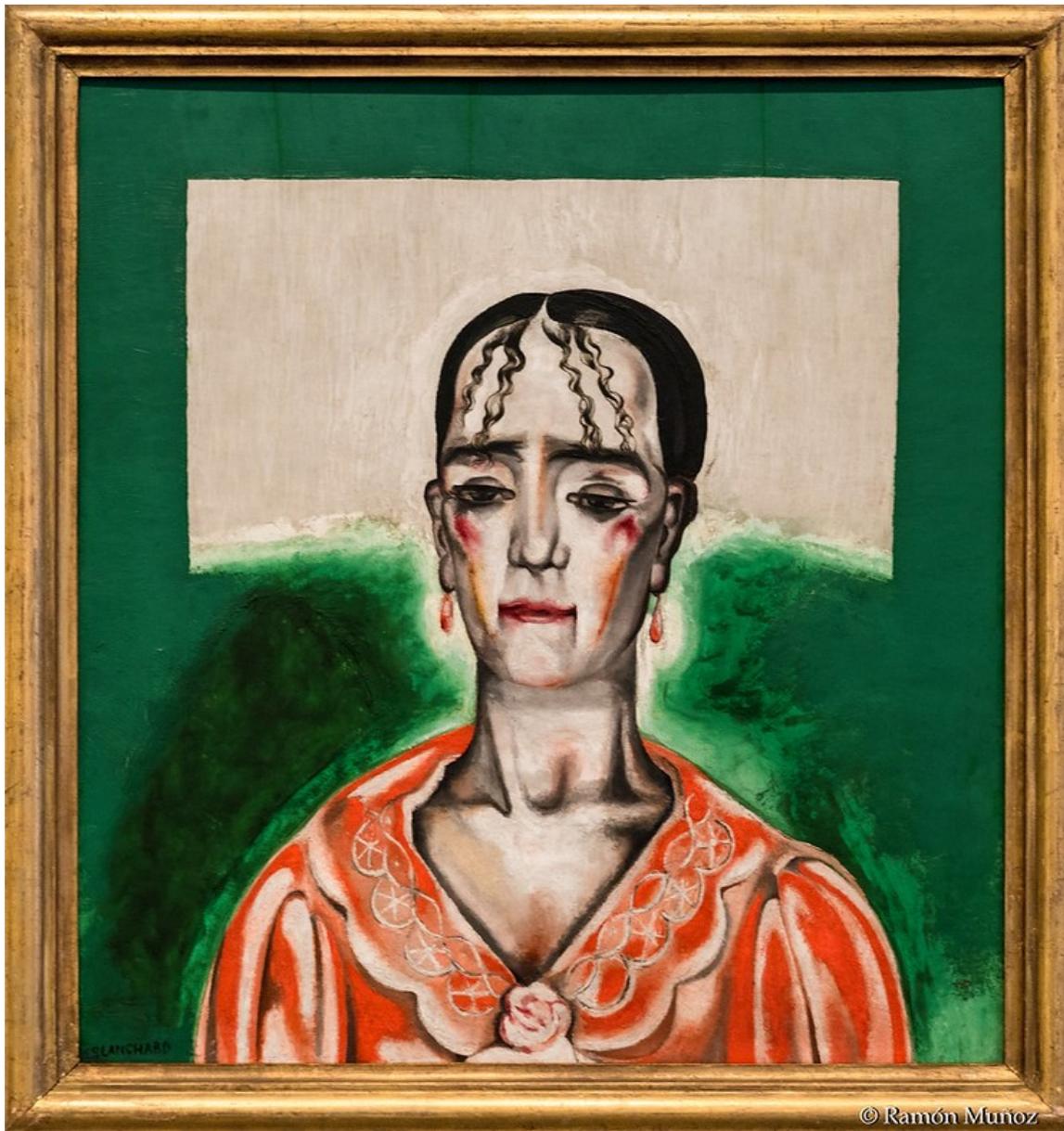


Obra realizada al mismo tiempo que la pintora está siendo presionada por su familia para ser maestra, puesto que consigue en la Escuela Normal de Salamanca. Realizada tras su etapa de trabajo con el pintor holandés **Kees Van Dongen**, se acerca a su estética no tanto en el color sino en los rostros de ojos rasgados y fuertes tonos en sus pómulos.



DESNUDO-EVA
Oleo/lienzo
1912-1914

Se percibe toda la influencia que en esos años ejercía sobre ella Van Dongen, quien realizaba igualmente esos ojos grandes y rasgados



LA ESPAÑOLA

H. 1910-1913 óleo/lienzo 54 x 50 cm

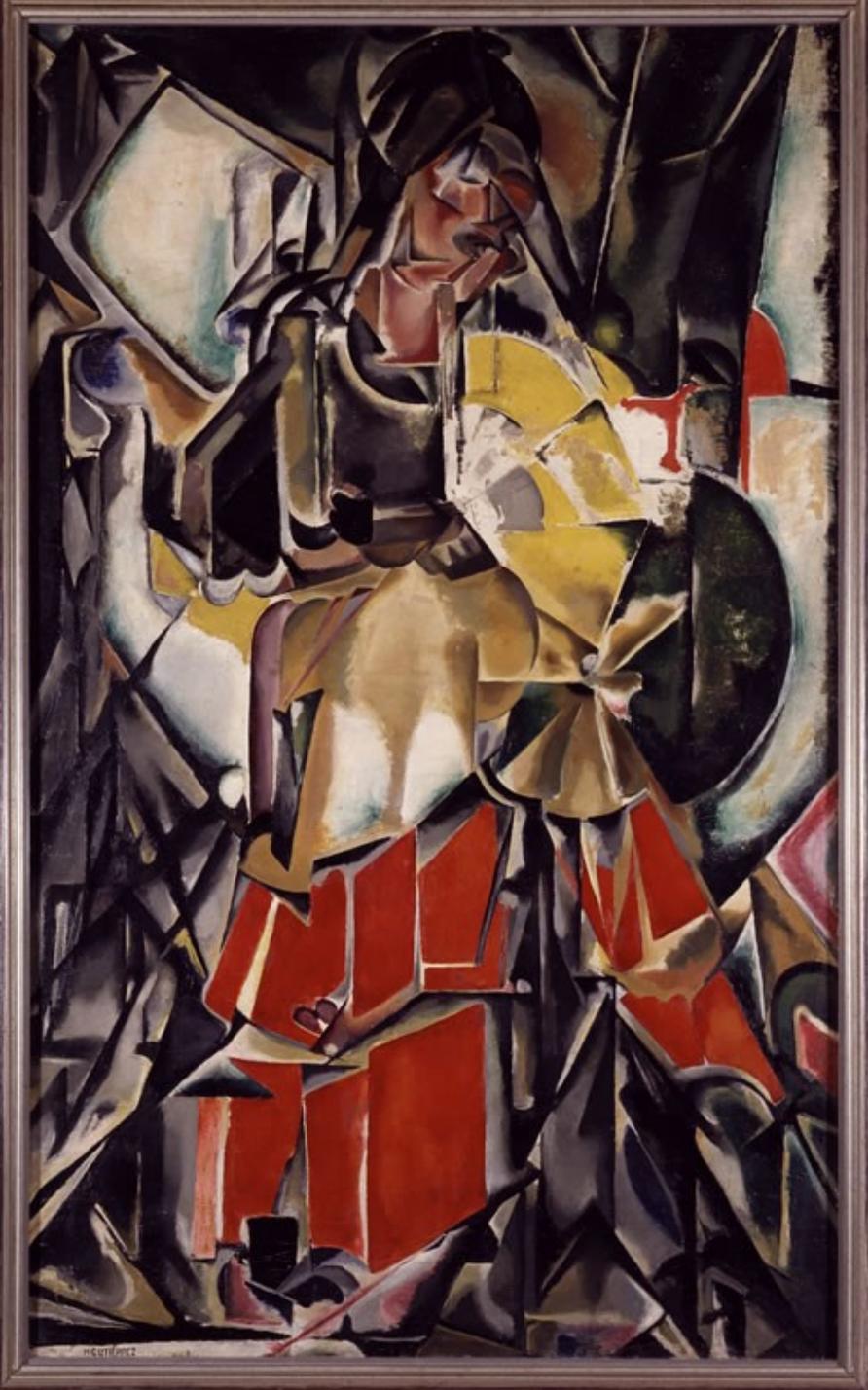
Museo de Arte Moderno, Paris

El elemento folclórico que ya trató anteriormente se convierte aquí en una melancólica introspección. Destacan los elementos ornamentales .

Contrasta con las raciales mujeres españolas de Romero de Torres. La figura mujer se recorta sobre el fondo de una ventana, creando en la composición un sabio juego de luces y sombras.

Destaca la dureza de sus líneas, su extraordinario dibujo, las tonalidades de los ropajes.

Muestra unos rasgo e indumentaria de ojos rasgados, de mirada ausente. Poco a poco María Blanchard va consolidando su personalidad pictórica.



MUJER CON ABANICO

1913-1915 Oleo/lienzo 161 x 97 cm

Museo de Arte Reina Sofia, Madrid

Asume el cubismo analítico de su amigo Juan Gris. Muestra una mujer de largo pelo mueve con la mano izquierda un gran abanico. Influenciada por los principios estéticos de su amigo Juan Gris.

El motivo se ha descompuesto en múltiples planos que hacen referencia a otros tantos puntos de vista, al tiempo que la gama cromática incluye las más vivas tonalidades, peculiaridad cromática habitual en los óleos que Gris lleva a cabo en torno al año 1915.

Blanchard realiza dos versiones de un mismo motivo, plasmadas ambas en obras muy similares., además de la versión del Reina Sofía, existe otra segunda titulada **La dama del abanico**, también datada en 1916, perteneciente a una colección particular de la ciudad de Santander.



1915 María Blanchard compartía estudio con Diego Rivera en Madrid. Ambos muestran su interés por el cubismo pero en ambos el elemento figurativo es aun fácil de detectar a través de los distintos planos descompuestos, es un verdadero compendio de armonía y de color al contraponer la violencia de las policromía con la suavidad de los contornos.

Hay ya una fuerte personalidad en Maria Blanchard que la distingue de otros pintores.



MUJER CON ABANICO,
Detalle, muestra la
capacidad de Maria
Blanchard para aportar
su propia voz al
cubismo. . La gama
cromática oscura de
tierras, verdes y negro
contrasta co los
brillantes amarillos y
rojos .



LA COMULGANTE, Museo Reina Sofía
1914-1920. óleo/lienzo 180 x 124 cm

Niña de comunión , con limosnera en la cintura, un misal en la mano derecha y un cirio adornado en la izquierda, se encuentra en una capilla, al fondo un altar sobre el que cuatro ángeles sostienen la Sagrada Forma.

Un reclinatorio y un cortinón de terciopelo rojo cierran la composición.

Una de sus obras más famosas concebida en Madrid en 1914 fue terminada en Paris en 1920.

Muestra un hondo realismo hispánico, hiriente y tenebrista, cercano a Gutiérrez Solana.

Pero también hay elementos plásticos que derivan de su paso por el Cubismo como es la dureza de la línea, el sombreado, la tonalidad, el dibujo y la perspectiva.



María Blanchard vierte en el lienzo toda su amargura contrastando con la niña, protagonista absoluta de la obra, que se levanta casi de puntillas ataviada en la más pura tradición de la época.

Pintura presentada en el Salón de los Independientes de 1920 recibiendo elogios y felicitaciones .

La obra la consolidó como pintora cuando ya estaba cercana a los cuarenta años. Es la obra que más ha llamado la atención y que más bibliografía ha producido.

Interpretada como obra simbolista, naif y presurrealista con ciertos modos que recuerdan a Chagall



La condesa de Campo Alange, biógrafa de Blanchard en 1944, interpretó la obra como la imagen de una infancia en apariencia inocente, pero capaz de mucha crueldad: ***“Es tal vez la crítica inconsciente de la crueldad que encierra a veces la inocencia, la censura de un ser que debiendo ser ángeles –según la idea aceptada- tuvieron con ella una falta absoluta de caridad y amor”.***





PAISAJE 1912
Oleo/lienzo
32 x 41 cm
Col. particular

© Ramón Muñoz





ANGELINA BELOFF



DIEGO RIVERA



MARIA BLANCHARD

PARIS

París podía suponer una válvula de escape a su situación personal. Ciudad abierta, cosmopolita en la que se estaba fraguando toda la ruptura del arte occidental.

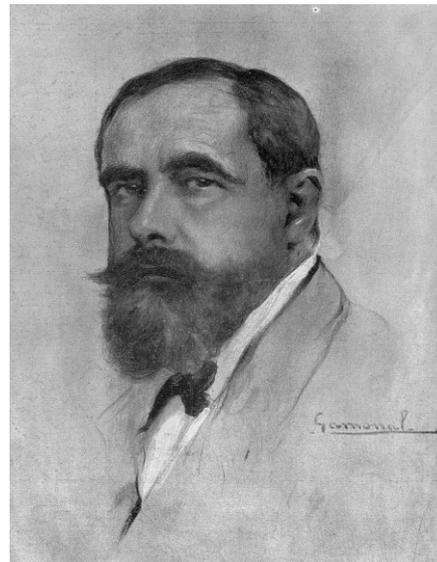
María encontró allí, por primera vez, una motivación para su existencia. sufre mil avatares por la escasez de dinero que nada enturbie una vida consagrada al arte.



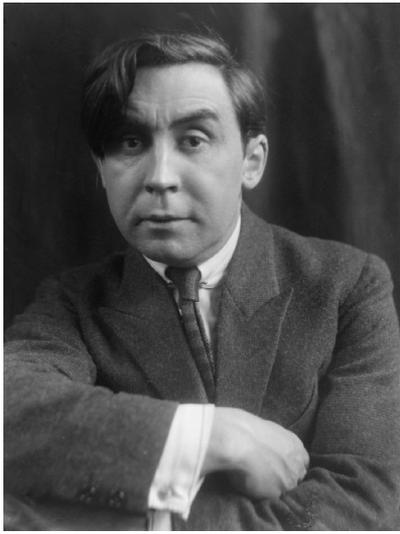
JUAN GRIS



JACQUES LIPCHITZ



ANGLADA CAMARASA



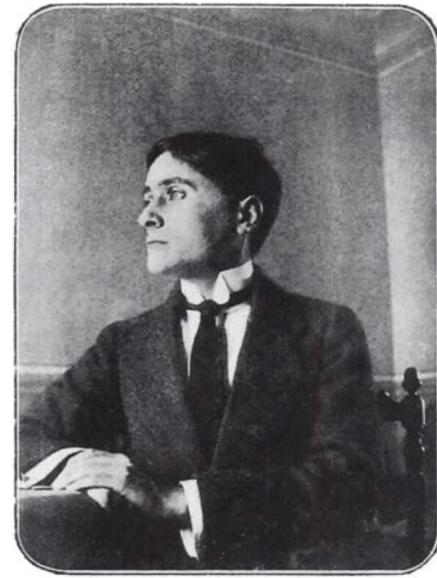
Albert Gleizes



Auguste Herbin



Louis Marcoussis



Jean Metzinger



Sonia Delaunay



Fernand Leger



Alice Halicka



Marie Laurencien

EN MEDIO DEL CUBISMO



Angeline se convirtió en su pareja de hecho con la que tiene un hijo, Diego, que nace en agosto de 1916, y que muere catorce meses después de gripe, mientras vivía sólo con su madre Angeline, sin alimentación ni medicinas adecuadas.

Parece que Diego se había unido a otra artista rusa emigrada, Vorobieff-Stebelska, apodada Marvena, mientras Angeline estaba en el hospital dando a luz.

Marvena también le dio una niña a Diego, llamada Marika, pero él nunca la reconoció. Volvió luego a Angeline, aunque éste fue un gesto vano de su parte.

Durante su caos de vida personal, la pintura de Diego dio otro vuelco y volvió a una forma de pintura más natural con su descubrimiento de Cezanne y Rousseau.

Angelina Beloff y Diego Rivera, en Brujas en 1909, el año en que se conocieron.

El Cubismo de María Blanchard

María Blanchard pionera en la formación de la vanguardia histórica, se distancia de los roles atribuidos a la mujer artista en el arranque de la modernidad.

Su pintura representa uno de los casos más independientes y comprometidos con una noción de modernidad, concentrando en pocos años gran parte de las cualidades y controversias que rodean a la vanguardia en el primer tercio del siglo XX.

Entre 1913-1919 realiza un cubismo cercano al ideal kantiano de la forma autónoma, rivalizando con Juan Gris en la redefinición del lenguaje cubista desde las reglas de la pintura.

Entre 1919-1932, se suma al retorno al orden y a la construcción de una idea clásica del arte, no exenta de relaciones con el nacionalismo político y cultural.

Posteriormente se llegó a borrar la firma de María Blanchard para poner la de Juan Gris.

CARACTERISTICAS DEL CUBISMO

- **Su principal valedor es P. Picasso y en segundo término G. Braque**
- **Influencias de Cézanne y del arte africano e ibérico**
- **Para el Cubismo la pintura está definida por las formas, no por el color ni por la perspectiva.**
- **Pintan no como vemos esas formas, sino como sabemos que son**



En la “sagrada cripta” del Pombo

- Asidua en Madrid del Café Pombo, fundada por Ramón Gómez de la Serna y acompañada de su amigo Diego Rivera (*“un Buda auténtico y vivo”*, según R.G. Serna), aparecía ella, contrapunto a tal la magnitud del pintor mexicano, sentada en un rincón, como la recordaba José Bergamín: *“Sigo viendo su imagen mágica y doliente”*, y siempre al lado de la Diego Rivera.
- Ramón Gómez de la Serna la recordaba en su obra Automoribundia , como *“una muchacha brujesca y genial”*,

ETAPA CUBISTA

- La mayor parte pertenece al cubismo sintético.
- Su interés no se centra en el color ni en la luz, sin en imágenes contristas con grandes planos geométricos.
- Explora la visión desde varios puntos de vista.
- Indaga en el diálogo plástico de unos objetos con otros y la de éstos con el espacio que generan y en el que se insertan.
- Colores jugosos, abundan los contrastes entre oscuros y claros y los efectos de luz.
- Dinamiza la interacción de líneas rectas, oblicuas y curvas.
- Tiene una gran etapa cubista, de un cubismo sintético (seguramente influenciado por su amigo íntimo Juan Gris) que no tiene nada que envidiarle a la obra de los mejores cubistas de la época, incluido Juan Gris.
- El cubismo de María tiene mucha personalidad y es valorado por el uso que hace del color.



- Ejemplo del momento de proximidad a Juan Gris.
- Una de las pinturas de mayores dimensiones de su etapa cubista, las formas se entrecruzan en grandes planos geométricos. Parece solo interesarle el juego de volúmenes, de colores y la introducción de un papel pintado ,ajeno a la pintura.
- Este lienzo, en concreto, participa de la poética del cubismo sintético y, mediante la supresión de los planos superfluos, la pintora condensa en él los posibles puntos de vista del objeto representado, reduciéndolos así a una equilibrada síntesis.
- Predominan sus habituales tierras, verdes secos, grises, blancos y negros, pero, en este caso, la fidelidad a los principios estéticos del Juan Gris más colorista, le impulsa a incluir además una serie de tonalidades mucho más atrevidas, que van del amarillo dorado o el anaranjado, al amarillo limón.
- Destacando sobre cualquier otro elemento compositivo, se sitúa el gran fragmento de papel pintado que ocupa la zona superior izquierda del lienzo. El resultado es una pintura de una gran brillantez y viveza cromática, en la que incluso el título forma parte del velado homenaje que Blanchard ha querido rendir a su maestro Juan Gris.

COMPOSICION CUBISTA. Óleo y collage 1916

Museo Reina Sofía, Madrid



- Léonce Rosenberg (1879 - 1947 en Neuilly-sur-Seine) fue un coleccionista de arte, escritor, editor y uno de los marchantes de arte franceses más influyentes del siglo XX.
- Su mayor impacto fue como partidario y promotor de los cubistas, especialmente durante la Primera Guerra Mundial y en los años inmediatamente posteriores.

MARÍA BLANCHARD



JUAN GRIS



JACQUES LIPCHITZ



La camaradería, creatividad y trabajo intenso entre 1916 y 1918 llevó a que muchos cuadros de **María Blanchard** son muy similares a los de su amigo **Juan Gris**, esto ha supuesto otro estigma que ha interferido en la fortuna crítica de la artista. Esto pudo deberse al marchante Daniel-Henry Kahnweilee quien fallecidos Blanchard y Gris, redujo a María Blanchard a una mera imitadora en su monografía sobre Juan Gris y definió a Blanchard como **“cubista menor”**.

Jacques Lipchitz, el escultor lituano escribió protestando y diciendo que Blanchard **“era una pintora sincera y sus cuadros contienen un sentimiento doloroso, de una violencia inusual, sentimientos que están totalmente ausentes en las obras de Gris”**. Lipchitz afirma que gente ignorante y poco escrupulosa ha borrado el nombre de los cuadros de Maria Blanchard para poner el de Juan Gris. Añadió que juntos construyeron una nueva etapa del cubismo.



Para evitar la abstracción recurre a veces a definiciones más evidentes de la forma representadas, aplica fragmento de papel a modo de collage, o arena mezclada con el color-como hacían Gris y Rivera o incluso empastes .

Aquí usa estarcidos superpuestos a los planos de color

PÓRTATE BIEN-JUANA DE ARCO

1917 Óleo/lienzo 140 x 85 cm

Centro Pompidou, Paris



MUJER CON GUITARRA 1917
Óleo /lienzo 100 x 72 cm
Museo Reina Sofía

1916 María Blanchard se instala definitivamente en París, la ciudad ya no era la misma que había conocido en anteriores estancias junto a Diego Rivera. La Primera Guerra Mundial había trastocado todos los aspectos de la vida y un retorno al orden, una vuelta al clasicismo y la tradición se había instalado en el arte.

El cubismo no fue ajeno a esa tendencia y fue abandonando la experimentación que le había caracterizado desde sus orígenes, buscando en sus creaciones mayor legibilidad y claridad formal.

En París, Blanchard entraría en contacto con algunos de los representantes más importantes de este nuevo estilo conocido como cubismo sintético: **Juan Gris y Jean Metzinger**, a los que conoció a través de **Jacques Lipchitz, y André Lothe**. Con todos ellos coincidió en la galería L'effort Moderne, dirigida por el marchante Léonce Rosenberg y abanderada del nuevo estilo.



Esta pintura corresponde al momento de colaboración y amistad entre Blanchard y Juan Gris, en la que, como él, actualiza un tema clásico de la tradición pictórica francesa, el del personaje con instrumento musical.

La artista compone la figura a partir de un entramado bidimensional de planos geométricos coloreados sin conexión aparente. La síntesis a la que llega es extrema, no hay volumen ni perspectiva y solo precisos detalles como dos cuerdas de guitarra, un ojo o tres dedos ayudan a reconocer la figura representada.



NATURALEZA MUERTA

1917 Óleo/tabla 60 x 70 cm Petit Palais Museo de Arte Moderno, Paris



LA RECUPERACION FIGURATIVA “LA *VUELTA AL ORDEN*”

- 1918 Al término de la Primera Guerra Mundial, en medio de un mundo caótico hay en el arte una especie de reacción contra el furor de las vanguardias y el “progreso”, que se llama “la vuelta al orden”.
- De manera consciente o no, muchos artistas rechazan todo lo “innovador” que están haciendo y buscan refugio en la figuración, en la armonía, en cierta “calma” que representa el orden clásico.
- Blanchard deja el cubismo para volver a la figuración.
- Nuevo estilo más figurativo, más clásico, utiliza un lenguaje moderno, pero que ya no busca ser la vanguardia misma sino encontrar la propia voz, no busca ir hacia adelante sino hacia adentro.
- Recupera la figura humana, por lo general femenina.
- Busca la belleza pero también expresa soledad, pérdida, desamparo, la frustración por la imposibilidad de ser madre.



María Blanchard apreciaba este cuadro hasta el punto de volver a comprarlo para conservarlo en su estudio “está mejor en mi casa porque me sirve de reclamo”.

Tratamiento lumínico antinaturalista, la luz se dispersa en impactos o brillos distribuidos por todas partes y las formas, sobre todos los rostros están constituidos a base de estos reflejos, siendo además más geometrizados y angulosos .

Anticipo de la forma de iluminar las figuras que usará María Blanchard en lo sucesivo.

LAS DOS HUÉRFANAS

1923 Oleo/lienzo 100 x 65 cm

Museo de Arte Moderno, París



Es posible que, como muchos otros artistas, Blanchard proyectara sobre sus personajes sus propias incertidumbres e imágenes del deseo, su pintura está abierta a interpretaciones psicológicas.

La representación de maternidades también pudo estar relacionado con las demandas de la propia pintura ante un tema tradicional en la Historia del Arte. La modernidad proyectó una imagen laica de la Virgen con el Niño .

MATERNIDAD

Ca. 1922 óleo/lienzo 101 x 75 cm Museo de Arte Moderno de París



Detalle de 'Niño con canotier', 1923. Musée d'Art Moderne, Paris



EL NIÑO DEL HELADO

1925

Oleo/lienzo 162 x 99,5 cm

Centro Pompidou París.



DESNUDO-MUJER CON NIÑOS 1924-1925

Oleo/lienzo 81,3 x 130 cm Colección particular

Remite a la tradición de las Venus tumbadas de Giorgione, Tiziano, Cranach.

Maria Blanchar presenta una mujer adormilada y ajena a la mirada del observador.



LA COCINERA

1923

Oleo /lienzo 100 x 74

Museo de Arte Moderno,
Paris Petit Palais.



La cocinera, 1923 (detalle)

ETAPA RELIGIOSA

- Se sabe que ayudaba a mendigos, prostitutas, pobres y tullidos, a quienes llegaba a acoger en su casa e incluso a retratar.
- En cierto momento llegó a abandonar los pinceles por sus “escrúpulos de conciencia”, para dedicarse a los más necesitados. Fue su confesor en París, el padre Alterman, quien la convenció de volver a la pintura porque no contradecía a Dios. También fue el padre Alterman quien la disuadió de entrar directamente en vida religiosa.



“El alma de María era, sin embargo tan española que necesitaba llenar de misticismo su bóveda románica y, después de su éxito, sentía que le quedaba íntegro y sin solución el gran espacio de un alma religiosa, entre ermita e iglesia en las afueras de la pintura”

Ramón Gómez de la Serna

Se planteó abandonar los pinceles por ingresar en una congregación religiosa y fue convencida por su confesor el padre Alterman para que desistiera, se dedicó dentro de sus precariedades económicas a los más necesitados.

Niña en oración

1925-1926 Óleo /lienzo 46,5 x 33,5 cm Museo Reina Sofía, Madrid



María Blanchard vivió toda su vida buscando la belleza –su vida marcada por la cifoescoliosis - , es a partir de 1927 cuando comienza su etapa de misticismo, de espiritualidad, de realismo marcada por un hondo catolicismo. Redunda en una iconografía más sensible, melancólica y poética.

Su deformidad corporal parece haber sido para ella un motivo de incesante sufrimiento. Se vio excluida de todas las formas normales de la vida y solo en muy escasa medida supo hallar un sustitutivo en su arte o, hacia el fin de su vida en la religión -

SAN TARSICIO